

***Las Completas* de Max Aub con todo detalle**

Ricard Bellveser

EL POETA, NARRADOR, ENSAYISTA Y DIRECTOR DE LA INSTITUCIÓN VALENCIANA ALFONS EL MAGNÀNIM, RICARDO BELLVESER, EXPLICA LA GESTACIÓN DE UNO DE LOS TRABAJOS MÁS EMBLEMÁTICOS DE ESE ORGANISMO: LA PUBLICACIÓN DE LAS OBRAS DE MAX AUB.

Voy a contar con detalle, la historia de la preparación y edición de las *Obras Completas* de Max Aub. No entraré en filosofías generales sobre el interés de la obra de Max, ni intentaré justificar la indudable necesidad de llevar a cabo esta empresa. Lo que aquí me propongo es dar mucha información, datos, nombres propios, detalles de la intrahistoria para que no caigan en el olvido.

Hace diez años, en 2001, tres años después de crearse la Fundación Max Aub con sede en Segorbe (Castellón), donde se halla la biblioteca, la hemeroteca y el archivo del escritor, las dos instituciones públicas valencianas que habían iniciado la comprometida empresa de editar las *Obras Completas* del escritor francohispano-mexicano Max Aub, sacaron los dos primeros volúmenes de esta colección. El proyecto lo impulsó Manuel Tarancón (Burriana, 1954-Valencia, 2004), quién lo iba a decir, un fino político del Partido Popular, procedente del Centro Democrático, que concibió la idea de publicarlas en edición crítica, empresa que se ha hecho pocas veces, pues una cosa es editar las *Completas* de alguien y otra bien diferente, hacerlo con planteamientos críticos de rigor y solvencia universitarias. Tarancón lo propuso cuando era presidente de la Diputación de Valencia y lo llevó a cabo ya en su condición de *Conseller* de Cultura de la Generalitat Valenciana. Al hecho de que le correspondiera ejercer esos dos cargos,

se debe que los editores finales fueran la Institució Alfons el Magnànim (CECEL-CSIC), dependiente de la Diputación, y la Biblioteca Valenciana, organismo de la Conselleria de Cultura, por lo que al frente de los aspectos editoriales, se puso al director de la I. Alfons el Magnànim, que soy yo, Ricard Bellveser, y el director General del Libro de la Generalitat Valenciana, que era y es a la vez el Director de la Biblioteca Valenciana, y cuyo despacho, con el tiempo, lo han ido ocupando distintos responsables públicos.

La coordinación y planificación general se le encargó al profesor Juan Oleza (Palma de Mallorca, 1946), catedrático de Literatura Española de la Universidad de Valencia, que fue quien le dio forma, con una propuesta que debería ocupar, al menos, once tomos (algunos dobles) de poesía, teatro, novelas, cuentos cortos y una parte de sus diarios y correspondencia, y este a su vez descargó la preparación de las ediciones críticas sobre las espaldas de medio centenar de profesores e investigadores que comenzaron a trabajar, cada uno en su especialidad. Hasta el momento lo han hecho 16 editores y 14 colaboradores, entre ellos muy acreditados maxaubianos.

Con el tiempo, de esta empresa, únicamente el profesor Oleza y yo hemos continuado desde el primer tomo hasta ahora, el resto ha ido cambiando según las circunstancias políticas, personales o administrativas de modo que en cada ocasión se hizo necesario, como es lógico, poner al corriente al director general que relevaba al anterior, del estado de la cuestión. El primero fue José Luis Villacañas Berlanga (Ubeda, Jaén, 1955) catedrático de filosofía de la Universidad de Murcia, hoy de la Complutense de Madrid, quien estuvo en este cargo político de 1999 al año 2003, y al alimón conmigo como director de la IAM, dimos a la imprenta y a la librería, en el año 2001, el Volumen I, *Obra Poética completa* cuya tarea se le encargó al poeta Arcadio López Casanova (Lugo, 1942), profesor titular del departamento de Filología española de la Universidad de Valencia, quien se auxilió con la colaboración de las profesoras del mismo departamento Rosa María Belda, Xelo Candel, Dolors Cuenca, Eleanor Londero y los escritores Juan María Calles y Pasqual Más i Usó. El volumen II, primero de *El laberinto mágico* les fue encomendado a Ignacio Soldevila

Durante (Valencia, 1929– Québec, 2008), catedrático de la Universidad de Laval y máximo experto en la obra narrativa de Max, y al catedrático de Teoría de la Literatura de la Universidad de Salamanca, José Antonio Pérez Bowie.

El año 2002 fue el más fructífero, pues se editaron cuatro tomos más, el Volumen III-A con *El laberinto Mágico II*, que contiene «Campo de sangre» y «Campo del moro» cuya edición se encargó a los profesores de la Universidad de Valencia, Javier Lluch Prats que hoy está en la Universidad de Bolonia-GICE-LAH y Lluís Llorens Marzo. El siguiente, volumen III-B, *Laberinto Mágico II* «Campo de almendros», al profesor de la Universidad Autónoma de Madrid Francisco Caudet y al antedicho Llorens Marzo. Y del volumen III-B, *El laberinto mágico III* «Campo francés» al profesor de la Trent University, Franklin García Sánchez.

El año 2002 aún dio para dos tomos más, el Volumen VII-A dedicado al *Primer teatro* que incluyó también «Teatro de circunstancias» y «Tres monólogos y uno solo verdadero», en el que coordinados por el catedrático de Historia del Teatro de la Universidad de Valencia Josep Lluís Sirera, trabajaron Manuel Diago, Fernando Latorre y Remei Miralles, y el Volumen VII-B, *Teatro Breve*, dividido en «Los Trasterrados», «Teatro de la España de Franco», «Las vueltas», «Teatro policíaco», «Teatrillo» y «Diversiones», preparado por la profesora italiana Silvia Monti con glosario a cargo de Carmen Navarro.

Aquí hemos de echar una raya que va a durar en torno a tres años. Este parón se debe a que en 2003, tras las elecciones autonómicas, se produjo un cambio en la Dirección General del Libro de la Generalitat Valenciana de la que salió el profesor Villacañas y asumió sus responsabilidades de gestión el sociolingüista y profesor de Teoría de los Lenguajes de la Universitat de València, Ricard Morán, quien poco después renunció por razones de salud, circunstancia que propició la entrada en su lugar de Vicente Navarro de Luján, director de los centros no universitarios de la Fundación San Pablo CEU en Valencia. Entre unas cosas y otras, sustituciones y cambios de filosofía, solo quedábamos el profesor Oleza y yo de los iniciadores del proyecto que aún así estuvo detenido hasta el año 2006 en que se publicaron tres tomos más, el volumen IV-A,

Relatos I que comprendió *Fabulas de vanguardia*, *Ciertos cuentos mexicanos*, *Cuentos mexicanos (con pilón)*, *La verdadera historia de la muerte de Francisco Franco*, *El zopilote y otros cuentos*, *Historias de la mala muerte*, *Crímenes ejemplares*, *De algunos cuentos más* y *El Pilón*, a cargo del profesor Franklin García Sánchez, el volumen IV-B, *Relatos II* con *Los relatos de El laberinto Mágico*, que se les encargó a los autores del volumen III-A, Lluís Llorens Marzo y Javier Lluch Prats y el volumen VIII, *Teatro Mayor* del que se responsabilizó como coordinador general el profesor Josep Lluís Sirera, quien dada la magnitud de este tomo, se rodeó de un solvente grupo de especialistas entre los que estaban el equipo que había trabajado con él para la edición del *Primer Teatro* reforzado con el catedrático de la Autónoma de Barcelona Manuel Aznar Soler, y los profesores Pilar Moraleda, Carles Sirera y Carmen Venegas.

Aquí se produjo un nuevo corte. En 2007, Navarro de Lujan fue sustituido por la Ingeniera Técnica Informática Silvia Caballer Almela (La Vilavella, 1974). A los efectos de la obra de Max Aub, ese año fue perdido, pero se recuperó la actividad en 2008 año en el que se editaron tres tomos más, el V-A, *El laberinto mágico III* «Campo francés» y el V-B *Manual de Historia de la Literatura Española*, ambos a cargo del profesor asociado del departamento de literatura española y portuguesa de la Universidad de Maryland, José María Naharro-Calderon y la profesora de la Universidad de Valencia, Eva Soler Sasera, y el Volumen VI, *Las buenas intenciones* y *La Calle de Valverde* preparado por el profesor de la Princeton y la Harvard University, Luis Fernández Cifuentes.

Algo muy relevante es que físicamente estos tomos tienen un formato algo inusual, 17x24 centímetros, ancho por alto, o dicho coloquialmente, son bastante grandes y con un elevado número de páginas que en algunos casos superan las 800. Se optó por este modelo tras evaluar la gran capacidad que tienen estas páginas de aceptar texto sin atragantarse, y su alta tolerancia a las anotaciones, las advertencias y los comentarios, sin padecimiento especial en la lectura de los textos originales.

Quizá aún queden tres o cuatro volúmenes más con el *Juego de cartas*, *Jusep Torres Campanals*, *Alvarez Petreña*, *Luis Buñuel*, *Novela* y los *Diarios* ©